

Clarissa Botello

Editora en Jefe

"El científico no sólo tiene que hacer ciencia, también debe escribirla".

- Robert Day

La experiencia lograda con un trabajo de investigación, con el estudio del padecimiento de un paciente en su lecho o con la lectura detallada de artículos publicados por nuestros maestros, no debe ser desaprovechada, ya que la medicina se nutre no sólo del conocimiento individual, sino también del conocimiento unificado y universal; por ello, debe quedar plasmado lo aprendido, en páginas que permitan a otros alimentar el deseo de servir. Y que, de esta manera, no pueda argumentarse que somos solamente generadores de pensamientos científicos o ideas, sino que también otros puedan aprovecharlas y aplicarlas, en beneficio de la humanidad.

Nuestra revista tiene ese ideal, de que sus páginas, además de promover la investigación, susciten el espíritu de sacrificio útil, la posibilidad de sintetizar ideas y desear compartirlas.

Es por esto, que me llena de enorme satisfacción pertenecer a este comité editorial y poder presentarles nuestra nueva edición 20.2, que refleja el entusiasmo y dedicación de quienes compartimos esta gran responsabilidad.

Constantemente la revista evoluciona y adquiere mayor aceptación. La comunidad médica reconoce el trabajo que se ha realizado durante largos 28 años. Se han aportado nuevas ideas, pensamientos más amplios y diferentes criterios. Esperamos que dichas aportaciones continúen durante los siguientes números y así se logre abarcar nuevos temas de investigación, que sean de utilidad e interés para nuestros lectores.

Esperamos un incremento en la participación por parte de los alumnos de medicina, ya que la revista está enfocada a fomentar el hábito de la escritura, de la lectura y principalmente de la investigación y publicación, los cuales son elementos indispensables, entre otros, que deben estar presentes en la formación de un estudiante de medicina.

Lastimosamente, hoy tenemos una sociedad *light*, que sólo piensa en *abstracts*, en la que la lectura ha dejado de ser un pasatiempo útil y motor de la cultura.

En este sentido, los docentes que colaboran en la formación de los estudiantes de nuestra facultad, tienen el deber y la responsabilidad de llevar a cabo esta importante misión que, de una forma u otra, nuestra revista ha procurado a lo largo de su existencia.

Por último, agradecemos a todos los que han contribuido en el desarrollo de este medio escrito, en especial a los autores, sin los cuales nuestra revista no existiría; de igual forma damos gracias a los lectores, que han sido nuestra mayor visión y el motivo de continuar con esta tarea: buscar, apoyar y despertar la vocación médico-científica, así como aprender a transmitirla.